

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración
PALAU, 4
BARCELONA

La Academia de Taquigrafía de Barcelona y la Redacción y Administración de esta Revista, se han trasladado a la calle PALAU, 4, entresuelo

Perfeccionamiento estenográfico

VI

DE LOS SIGNOS VERBALES

(Véase el número anterior)

Quedamos en que los signos de que se vale nuestro sistema de taquigrafía para la representación de todos los tiempos verbales, son únicamente nueve. Estos nueve signos nos los proporciona el mismo alfabeto taquigráfico, con solo doblar su tamaño. Los rectos sirven para el modo indicativo y los curvos para el subjuntivo, es decir, que con fijarnos en su figura sabemos inmediatamente a qué modo pertenece el signo verbal que hayamos consignado. Conocida la facilidad de trazado de los sig-

nos rectos y curvos del alfabeto, se comprenderá con cuánta rapidez pueden expresarse los tiempos verbales respectivos.

Siendo la *b* el primer signo consonante que se encuentra en el alfabeto, a ella se ha conferido la misión de indicar el infinitivo, pero eso únicamente cuando, por sí sola represente el verbo, como ocurre con los auxiliares *haber* y *ser*; porque cuando se trata de los demás, basta, para los infinitivos, con escribir la radical correspondiente: así, amar se escribe *am*, temer *tem*, partir *part*, conocer *conos*, decir *des*, etc.

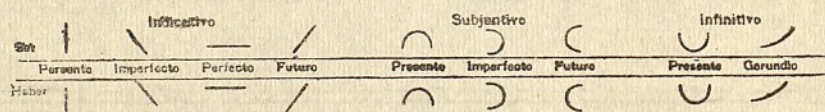
Vienen luego los signos del modo indicativo, rectos. Se representan sus modos simples por medio de los signos consonantes de idéntica figura, y por el mismo orden con que se presentan dentro del alfabeto. La *c* para el presente, la *d* para el pretérito imperfecto, la *m* para el pretérito perfecto, en su valor simple, y la *s* para el futuro imperfecto.

Los del modo subjuntivo tienen su representación en los signos curvos, también por el mismo orden con que se presentan dentro del alfabeto: la *ch* sirve para el presente, la *g* para el pretérito imperfecto y la *j* para el futuro. Unicamente que como en taquigrafía se tiende siempre a otorgar carácter fonético a todos los signos, al pretérito imperfecto se le asignan tan solo las terminaciones en *ría* y *se*: *sería*, *fuese*; reservándose para el futuro, por analogía de sonido, la voz en *ra*. Así tiene este último, taquígráficamente, las voces en *ra*, *re*, ésta

ya peculiar de dicho tiempo: *fuera*, *fuere*.

Se represente, finalmente, el gerundio con el mismo signo que sirve para la terminación de *anda*, esto es, por el expresivo del sonido terminal de las voces propias del mismo.

Los signos que acabamos de indicar, se utilizan por si solos, sin aditamento de ninguna especie, para las conjugaciones de los verbos *ser* y *haber*, bastando, para diferenciarlos, con que se coloquen encima o debajo de las paralelas, conforme puede apreciarse en el siguiente gráfico:



No siempre los signos verbales han tenido la misma representación que en la actualidad en la Escuela Catalana. Sus inventores, Serra y Aribau, les asignaron ya desde un principio los rectos y curvos del alfabeto, pero en la expresión de los tiempos había alguna variación. Orellana respetó la clasificación hecha por aquellos autores; mas no así Cornet y Mas, el cual varió su significación en la forma que luego adoptó la Academia de Taquígrafía de Barcelona. La razón de dicha modificación la he buscado en diferentes ocasiones, sin encontrarla. Tampoco Cornet dice nada respecto de ella. Sin embargo, cavilando y pensando que alguna idea perseguiría al efectuarla, he creído hallar la clave en lo que antes dejo consignado, o sea, que tal como se representan hoy los tiempos respectivos se utilizan las letras del alfabeto taquígráfico por el mismo orden como en dicho alfabeto se presentan, lo cual constituye un recurso nemotécnico para retenerlos en la memoria.

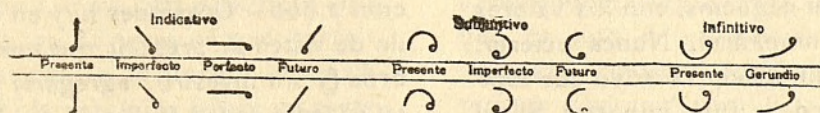
Hecha esta pequeña digresión, vamos ahora a exponer la manera de formar los tiempos compuestos, valiéndonos de los mismos signos que utilizamos para las voces simples. Antes y al objeto de refrescar

la memoria a quienes tengan olvidadas las conjugaciones, debe explicárseles la manera de formarlos, esto es, que para ello nos valemos de un tiempo simple del auxiliar *haber*, agregándole luego el participio del verbo que se conjuga, es decir, que el participio será precisamente, el que nos indique qué verbo es el que estamos conjugando en un momento determinado.

Hemos de escribir, por ejemplo, *hemos sido*. ¿Qué verbo conjugamos? El verbo *ser*, en una forma compuesta. Vamos a representarlo ahora gráficamente. *Hemos*: voz de presente de indicativo, pero como el verbo a conjugar —como hemos dicho ya— es el *ser*, escribiremos el signo de presente de indicativo de este verbo, o sea encima de las paralelas, cerrando su final sobre si mismo como si formáramos una *o* taquígráfica, que es la indicación de que se trata de un tiempo compuesto. Para traducir el signo, seguiremos idéntico procedimiento, pero invertido. Al ver la *o* taquígráfica final, sabremos desde luego que se trata de un tiempo compuesto; por lo tanto buscaremos el participio del verbo. ¿Se trata del verbo *ser*?; pues el participio es *sido*. ¿Qué signo es el que tenemos escrito? ¿Presente de indicativo?; pues como tratándose de un

tiempo compuesto ese signo ha de pertenecer forzosamente al verbo *haber*, pronto encontraremos la voz *hemos* o sea la primera persona del plural que el contexto de la frase nos dará con toda claridad.

Otro ejemplo: *Hubiésemos habido*. Ahora se trata de un tiempo compuesto del verbo *haber* y, por consiguiente, es dicho verbo el que se sirve de auxiliar a sí propio para la formación del indicado tiempo. *Hubiésemos* ¿qué tiempo es? ¿qué signo le corresponde? Pretérito imperfecto de subjuntivo; el signo que le corresponde es



Y como lo que nos resta por decir es todavía bastante, haremos aquí punto final para continuar en el número próximo.

JUAN PIGRAU

Profesores de rayadillo

Supongo yo, amigo lector, que conocerás o te habrás encontrado alguna vez con el hombre-tipo que voy a tener el disgusto de presentarte ahora. Se trata de un sujeto ni alto ni bajo, ni grueso ni flaco, de fisonomía vulgar, de frente algo deprimida (signo de inteligencia no muy desarrollada), pero lleno de empaque, con aspecto de suficiencia y gravedad. Anda despacio, cuando habla parece pesar sus palabras, se escucha y luego os mira con aire de superioridad para apreciar el efecto que ha producido en vosotros lo que acaba de decir.

A veces es inquieto, habla atropelladamente, posee una verborrea que os deja tontos y cuando os suelta os marcháis a casita con la cabeza pesada, inútiles ya para hacer nada bueno durante el resto del día.

el de la *g*. Ya tenemos el signo; lo colocamos debajo de las paralelas que es el lugar asignado a los de ese verbo, y agregándole la *o* taquigráfica final tenemos el tiempo compuesto. ¿Verdad que la combinación no puede ser más simple? Pues lo mismo que con esos dos ejemplos que hemos citado se efectúan las demás combinaciones de los restantes tiempos compuestos; las cuales podrán apreciarse en su conjunto por medio de la representación gráfica que a continuación se consigna:

Ese es el sujeto que *sabe de todo*. Cuando la guerra, conocía los más íntimos pensamientos de los generales en jefe tanto de los ejércitos aliados como de los imperios centrales. Os vaticinaba cuánto iba a ocurrir, y con un mapa que trazaba con un lápiz sobre el velador del café os explicaba las batallas que habían de desarrollarse y la forma cómo habían de terminar. Verdad es que no acertaba nunca, pero... no importa; los unos ganaban y los otros perdían sólo por darse el gustazo de hacerle rabiar. Si os dedicáis a algún negocio, él os aconseja, os dice cuándo habéis de comprar o de vender, os soluciona — también sobre el velador — los problemas que más os preocupan. Tampoco acierta nunca, más no tiene en ello la menor culpa, porque si las cosas se hubiesen desarrollado en la forma que él preveía no hay duda que os hubierais hecho ricos.

Si poseéis valores del Estado, él, que está en los secretos del mundo financiero, os indicará con toda precisión las oscilaciones que han de sufrir, y con gran vehemencia os dirá en tono imperativo que habéis de enagenarlos y que habéis de adquirir tales o cuáles otros valores. Al poco tiempo, las acciones u obligaciones de la compañía

que os recomendaba sufren un bajón enorme; ¿creéis que se da por vencido? Ni por pienso. El os aconsejaba bien; lo que hay es que ese desfalco de tres millones ha sido una jugada para hacer bajar los valores y acapararlos entre unos cuantos. Ya veréis como dentro de cincuenta años volverán a estar por sobre de la par.

Bueno: pues ese sujeto que *sabe de todo* pero que nunca acierta, sabe también Taquigrafía. Y la enseña. La cosa es muy lógica; ¿por qué la Taquigrafía había de estar excluida de sus conocimientos? Lo que ocurre es que le sucede lo mismo que con la guerra, con los negocios, con los valores del Estado o compañías. Nunca acierta, nunca sale ningún discípulo suyo que sepa Taquigrafía, pero... ¡qué importa! Si el alumno es torpe no tiene él la culpa. Dénle un discípulo listo y verán como... tampoco puede inculcarle aquel conocimiento.

Verdad es que de la taquigrafía no conoce él otra cosa que el nombre. En sus ansias renovadoras y perfeccionadoras ha substituído los signos útiles que había aprendido, por otros arbitrarios, completamente inútiles, pero que tienen caprichosísimas figuras. Si le dictan, escribe a una velocidad de treinta palabras por... hora, y de las treinta palabras traduce dos. Pero no se inmuta, para enseñar ya sabe bastante. Hace como aquel profesor de francés, a quien se le presentó en cierta ocasión un hijo de la República vecina y no pudo comprender ni una palabra de lo que le decía; más él, sin preocuparse, replicó á los que le echaban en cara lo sucedido: «Verán ustedes, yo el francés no lo hablo; únicamente sé lo suficiente (!) para enseñarlo.»

El profesor-tipo a que vengo refiriéndome abunda bastante en todas partes. A veces, para *épatar* (como dicen nuestros vecinos) inventa nombres extraños para los signos. A su sistema le llama, por ejemplo, «Fonoestenosemiokigráficomagnético» o bien «Semitontoestultographía». Y aunque yo, pobre de mí, no soy competente en eso del bautismo de tratados de aquella natura-

leza, considero más adecuada la última denominación que la primera.

Ese profesor, publica anuncios kilométricos, prometiendo enseñar la taquigrafía en tres meses, en dos, en una semana; lo mismo da, porque para enseñar lo que enseña aun sobra tiempo. A veces se permite el lujo de editar tratados de los que he hablado antes, o imaginarse que los edita (lo cual es mucho más económico), sin olvidarse por eso de llevar la cuenta de las ediciones imaginarias, con lo cual, si alguna vez llega a publicar verdaderamente alguna pone pomposamente al pie del mismo «Edición 2.000». Ocasiones hay en que, variando de sistema, pregona que enseña sin libros (y sin maestro, agregaría yo), porque su sistema es tan fácil que no hay necesidad de ellos. Ese es el profesor bibliófobo a quien, como no sabe apenas leer, los libros les estorban. La cuestión es sacarles los cuartos a los alumnos, bien con obras, bien sin ellas, prometiéndoles mucho y no cumpliéndoles nada.

Alguno hay que utiliza el timo de la correspondencia comercial. ¿Sabéis en qué consiste? Pues consiste en enseñar una serie de signos convencionales aplicados a una serie de cartas redactadas en forma que comprendan aquellos dichos signos. Una vez aprendidos, se dictan al alumno las indicadas cartas y, claro está, al cabo de poco tiempo las escribe a una velocidad fabulosa. Pero esto tiene un pequeño inconveniente, para el discípulo, naturalmente. Porque variando un poco la redacción se queda sin saber trazar ni un signo y aquella portentosa velocidad se queda reducida a cero. Varios de esos *taquigrafos convencionales* he conocido yo y con ellos podría formarse una interminable lista de víctimas sacrificadas en holocausto de la estultez estenográfica.

Y aquí tienen ustedes presentado uno de los ejemplares-tipo de la fauna taquigráfica. El del profesor de taquigrafía, que enseña sin saber qué es Taquigrafía.

Publicaciones recibidas

TAQUIGRAFÍA CATALANA. — *Art d'escriure amb rapidesa per seguir la paraula de l'orador. — Sistema a base sil·làbica, clar, senzill i pràctic*, per JOAN ELÍAS I JUBERT, *expresident i soci de Mèrit de la «Academia de Taquigrafía»*. — Barcelona, 1919.

Como «nota preliminar» al tratado de que vamos a ocuparnos, consigna el autor lo siguiente:

«Considerem arribada l'hora que la nostra terra compti amb un tractat de *Taquigrafía Catalana*, o sia l'art d'escriure en la nostra llengua tan de presa com es parla.

»Així ho reclamen la florida de les lletres catalanes i la pràctica, feliçment restablerta, d'usar el poble la seva parla en tots els actes i manifestacions de la seva vida cultural.

»A satisfer aquesta necessitat obeeix la publicació del present treball, pel qual podrà veure's fins a quin punt es senzill aquest sistema d'escriptura breu, enmotllat a las formes sil·làbiques i estructura de l'idioma català.

»Si, com esperem, aquest mètode aconsegueix els honors de la divulgació, ens donarem per molt contents d'haver contribuït, amb el nostre humil esforç, a dotar Catalunya d'una Taquigrafía peculiar a la seva llengua; la falta de la qual es feia sentir en els nostres temps de plena renaixença del seu verb.»

Efectivamente, la carencia de una Taquigrafía propia para el idioma catalán se hacía sentir desde mucho tiempo, por cuanto desde hace ya bastantes años que en los actos públicos, mitines, conferencias, etc., que se celebran en nuestra región se utiliza corrientemente la lengua peculiar de la misma. A satisfacer esta necesidad tendió precisamente el acuerdo adoptado por la Academia de Taquigrafía de Barcelona en su Junta General de 12 de Enero del corriente año de nombrar una Comisión para que cuidara de la redacción y publicación

de un Método en catalán, porque si bien hasta el presente se habían venido aplicando a tal fin los métodos corrientes en castellano, no llenan éstos por completo ni de una manera perfecta tal misión.

A nuestro ilustre amigo D. Juan Elías y Jubert le ha correspondido, sin embargo, la gloria de publicar el primer Tratado de Taquigrafía Catalana y no hemos de regatearle en manera alguna nuestros plácemes por su meritísima labor, que ha venido a coronar la obra que en el campo estenográfico viene edificando desde hace muchos años. Por ello le consideramos acreedor al agradecimiento de la tierra catalana, puesto que ha sido el primero en dotarla de un elemento indispensable para retener en el terreno doctrinal, científico y de propaganda de las ideas, las oraciones que en ella se viertan.

En cuanto al valor de la obra hemos de decir que los prestigios del señor Elías, cuyo nombre es conocido ventajosamente por todos cuantos prestan su atención al movimiento estenográfico en España y en el extranjero, su reconocida competencia en este terreno, su carácter estudioso, su laboriosidad, y, sobre todo, su honradez profesional, constituyen una garantía de acierto, siendo de esperar que la experiencia, con sus resultados, ha de venir luego a confirmarlo.

Las bases del sistema silábico a que se contrae el Tratado que es objeto de las presentes líneas, así como los signos que para la representación de las diversas combinaciones utiliza, son idénticos a los que figuran en la edición castellana publicada con bastante anterioridad, salvo algunos pequeños detalles concernientes a la representación de los finales de palabra que tantas diferencias presentan en los dos idiomas.

No hemos de terminar estas líneas sin felicitar una vez mas al señor Elías por la nueva obra que ha dado a luz como fruto de su laboriosidad y estudios.

J MARTI MATLLEU.—*Ejercicios de Taquigrafía (Sistema Garriga)*. — Constituyen una serie de siete cuadernos, debidamente graduados, por los que el autor de los mismos, Profesor de Taquigrafía en esta Escuela Especial de Intendentes Mercantiles, tiende a hacer mas fácil y agradable a sus alumnos el estudio de dicha asignatura.

Los referidos Cuadernos van dedicados por el señor Martí Matlleu a los profesores de Taquigrafía y a sus discípulos, como resumen compendio de su actuación docente. Además de exponerse en ellos de una manera facilmente comprensible para el alumno la teoría del sistema, contienen una serie de temas y ejercicios aplicables a las lecciones respectivas. Todos ellos, como las lecciones, van acompañados de provechosas y atinadas consideraciones de utilidad suma para el estudiante, en las que encontrará una guía segura para asimilarlas y ejecutar sus deberes con corrección.

Contienen, finalmente, algunas nociones históricas y unas cuantas efemérides relativas a la aplicación de la Taquigrafía a distintos usos.

Reciba el señor Martí Matlleu nuestra felicitación por su meritorio trabajo que no dudamos sabrá ser aprovechado y apreciado por sus discípulos, a los cuales va preferentemente destinado.

The principles of Outline Formation by JEROME B. HOWARD. — Cincinnati. — The Phonographic Institute C.^o. — Constituye uno de los elegantes folletos que frecuentemente publica aquel importante Instituto, dedicados a la propaganda del sistema Pitman a que el mismo se halla afecto. En el de que hablamos se exponen las ventajas de dicho sistema, indicando a la par, por medio de varios ejemplos gráficos, la mejor manera de escribir ciertas palabras.

Noticias

El 17 de julio próximo se inaugurará en el local social un nuevo curso de Taquigrafía bajo la dirección del Vicepresidente de la Academia D. Carlos García Anné.

Las clases se darán los martes, jueves y sábados, de ocho a nueve de la noche.



En la flor de su juventud y cuando el porvenir parecía sonreírle, ha bajado al sepulcro, víctima de rápida enfermedad D. Francisco Balagué y Mas, hermano de nuestro entrañable amigo D. Gregorio, Bibliotecario de la Academia de Taquigrafía.

Dadas las simpatías con que éste cuenta en la entidad, no es de extrañar que al triste acto de acompañar a su última morada el cadáver de su hermano asistiera una nutridísima representación de socios presidida por el Vicepresidente D. Carlos García Anné.

A los desventurados padres y demás familia, y en especial al querido hermano del difunto reiteramos desde estas columnas la expresión de nuestro pésame más sentido acompañado de nuestro sincero afecto.



Hondamente apenados hemos de dar a nuestros lectores la triste noticia del fallecimiento de la señorita Valentina Redondo Grondona, hija de nuestro muy querido amigo y eminente Director del *Diario de las Sesiones* del Senado, Ilmo. Sr. D. Julio Redondo.

Reciben tanto él como su distinguida esposa y demás familia la expresión de nuestra más sincera condolencia.



Siendo varios los taquígrafos corresponsales que se encuentran en la necesidad de tomar taquígráficamente en nuestra ciu-

dad correspondencia francesa e inglesa y habiéndose hecho por varios de ellos alguna indicación a la Academia en el sentido de que se procurase adaptar a aquellos idiomas el sistema que la misma enseña, el Consejo Directivo se ocupó de este asunto muy detenidamente en su última sesión.

Como resultado de lo tratado y teniendo en cuenta que el Secretario de la entidad D. José Rius Sanuy, viene desde hace algunos años practicando nuestro sistema en los indicados idiomas, se acordó conferirle el encargo, que gustoso aceptó, de redactar un pequeño folleto que contenga las reglas de adaptación de dicho sistema a las citadas lenguas.

En breve verán, pues, los taquígrafos corresponsales a que al principio nos hemos referido, satisfechas sus legítimas aspiraciones.



Nuestro estimado amigo D. Pedro González Palou, entusiasta socio de la Academia hasta que debió trasladar su residencia a Vigo, ha querido demostrar de una manera eficaz su amor a nuestro arte dedicándose a su difusión y enseñanza en aquella capital durante las horas que le dejan libres sus habituales ocupaciones.

A tal efecto ha dado ya varios cursos, de los que han salido aventajados alumnos, y por carta que de él hemos recibido recientemente vemos que los que en la actualidad asisten a sus clases son D. Celso Méndez, D. José Fernández, D. José Seoane, D. Antonio Palacios, D. Pablo Palacios y D.^a Carlota Baena.

Mucho éxito le deseamos en su noble labor, y que como resultado de ella pronto cuente Vigo con un núcleo importante de taquígrafos.



En atenta comunicación nos participa el ilustre profesor y taquígrafo italiano D

Oscar Greco haber cedido el Instituto Estenográfico que poseía en Milán, habiéndose establecido en Nápoles desde donde continuará la publicación de su importante revista *La Stenografia Popolare*.

Exámenes de fin de curso

El día 14 del corriente mes se efectuaron los exámenes correspondientes de los alumnos que han asistido al curso dado en el local de la Academia por el Bibliotecario de la misma, D. Gregorio Balagué. Se presentaron a los mismos doce alumnos, a los cuales se adjudicaron las calificaciones siguientes:

Sobresaliente. — Señorita María Ruiz y señores Pascual Folch, José Vilagut y Julio Pérez.

Notable. — Señorita Julia Mas y señores Miguel Coll y José Raluy.

Bueno. — Señores Manuel Gasol y Lorenzo Rodríguez.

Aprobado. — Señoritas Francisca Ripoll y Conchita Albert y D. Pedro Franquet.

También fueron examinados el mismo día los señores D. Enrique Senillosa y D. Vicente Blesa discípulos ambos del socio de la Academia D. Juan Balasch, otorgándoseles la calificación de Sobresaliente.

Igualmente se presentó a sufrir examen la Srta. Pilar Balius, discípula de D. José Oller, a la cual se concedió la nota de Notable, y finalmente, se examinó al alumno libre D. José Altimir, mereciendo la calificación de Notable.



El Presidente de la Academia, D. Rafael Cardona, ha presidido este año, como de costumbre, los exámenes de Taquígrafia de las señoritas educandas del «Colegio del Niño Jesús» (Damas Negras).

— El Sr. Pigrau presidió igualmente, como en los años anteriores, los exámenes que de la misma asignatura sufrieron en el «Instituto de Cultura y Biblioteca Popular para la Mujer» las alumnas asistentes a los seis distintos cursos (cuatro teóricos y dos prácticos) dados en aquel Centro por la profesora D.^a Carmen Verdaguer de Cots.

De la Representación Valenciana de la Federación Taquigráfica Española, recibimos la siguiente nota relacionada con los exámenes de los alumnos asistentes a los dos cursos sostenidos por aquella simpática entidad en su «Academia de Taquigrafía», complaciéndonos en extremo en darle publicidad para que se aprecien los resultados obtenidos por los dignos profesores que regentan ambas cátedras en el poco tiempo que lleva funcionando la Representación Valenciana:

En los días 17 y 18 del corriente mes se celebraron los exámenes de Taquigrafía PRIMER CURSO, dando el siguiente resultado:

Clase regentada por D. Francisco Lleó Motes, (Sistema Martí-Entrerriós)

Tribunal: Sres. Faus, Ferrer, Lleó, Blasco y Moreno.

Sobresalientes — Srtas. Juana Real, Paquita Marí, y Joaquina Marí. D. Vicente Algarra, Vicente Guinot, Francisco Fabregat, y Vicente Pérez.

Notable.— D. Enrique Sempere.

Bueno.— D. Francisco Español.

Aprobado — D. Santiago Mercado.

Suspense.— Un solo alumno

Clase regentada por D. Santiago Ferrer Lluesma, (Sistema Cortés-Entrerriós).

Tribunal: Sres. Moreno Lleó, Ferrer, Faus y Blasco.

Sobresalientes: Srtas. Sara Vidal, Adeline Marín; D. José Farinós, Vicente Formentí y Ramón Irurzum.

No se presentaron varios alumnos de ambas clases.

También se examinó la Srta. Josefina Gean, alumna de D. Francisco Faus, que obtuvo la calificación de Sobresaliente.

Convocados para el día 20 a las ocho de la noche, se reunieron los alumnos de las dos clases, que habían abtenido la calificación de Sobresaliente, para hacer el ejercicio final de oposición al premio.

El Sr. Lleó dictó por espacio de diez minutos, sirviendo el dictado para los alumnos de ambas clases. Seguidamente procedieron todos a la traducción y a medida que iban terminándola fueron entregando sus ejercicios al tribunal que se componía de los mismos señores que los anteriores.

Revisados detenidamente todos los trabajos, el tribunal emitió el siguiente fallo:

Clase del Sr. Ferrer Lluesma.—PREMIO: Srta. Sara Vidal.—ACCESIT: D. José Farinós.

Clase del Sr. Lleó Motes.—PREMIO: Srta. Juana Real. ACCESIT: D. Vicente Pérez.

Es sorprendente en extremo el aprovechamiento de todos los alumnos y muy particularmente de las dos señoritas que han ganado los premios, pues aunque no pueden escribir con velocidad (a causa de la poca duración del Curso por haber principiado en 15 de Febrero), la teoría y aplicación de la misma la dominan perfectamente, como lo atestigua el que la señorita Sara Vidal, fuera la primera en entregar su ejercicio y que éste no tenía ni un solo error.

Con estos exámenes ha dado fin el curso 1918-1919 y hemos de congratularnos los organizadores de esta Academia por el buen resultado obtenido, que hace augurar para el próximo curso, numerosas inscripciones de socios y alumnos.

Valencia, 20 de Junio de 1919.